

Un día donde mi madrina

Explicación:

El trabajo infantil doméstico forma está considerado una de las 23 peores formas de trabajo infantil. Esta actividad está inserta en el sector terciario Servicios y Trabajo Doméstico Infantil, el cual absorbe, aproximadamente, a 32.000 niñas y adolescentes. “Por otra parte, el trabajo doméstico figura entre las actividades menos reguladas. En consecuencia, las niñas trabajadoras domésticas que prestan servicios en hogares particulares son invisibles al mundo exterior y, por tanto, son particularmente vulnerables a la violencia, a la explotación y al maltrato” (Trabajo Infantil y Adolescente en Bolivia. Ministerio de Trabajo, Empleo y Previsión Social de Bolivia; OIT; UNICEF. Pág.35 Año 2009).

La Recomendaciones 190 de la OIT para la erradicación de las peores formas de trabajo infantil propone un programa de acción que va desde la identificación de las peores formas de trabajo infantil (en Bolivia son 23, como ya lo habíamos mencionado), el impedir la ocupación de NNA en estas peores formas o librarlos de ellas protegiéndolos de represalias, el procurar medidas que atiendan sus necesidades educativas, físicas y psicológicas, el garantizar su protección, el identificar comunidades donde existan NNA en riesgo y establecer contacto directo con ellas, hasta sensibilizar, informar y movilizar a la opinión pública.

Bibliografía:

Ministerio de Trabajo, Empleo y Previsión Social de Bolivia; Organización Internacional del Trabajo; Unicef:

2009 *Trabajo Infantil y Adolescente en Bolivia.*

Narradora: Luz tiene 9 años. Todas las vacaciones de invierno su mamá la manda a la ciudad a “ayudar” en la casa de su madrina.

Madrina: Luz, cada año estás más grande...

Narradora: ...le dice su Madrina alegre... Se alegra porque a medida que Luz crece puede hacer más cosas: Cargar ollas más pesadas, lavar más rápido la ropa, trabajar más y más y más...

Madrina: ¡Quiero que seas grande! ¡Grande y fuerte!

Narradora: La Madrina usaba una enorme olla para medir la estatura de Luz.

Madrina: ¡Muy bien, Luz! Has crecido 5 centímetros en el último año...

Narradora: La Madrina deseaba que un día la niña sea más grande que esa pesada olla con la que la medía. Hasta que un invierno:

Madrina: ¡¿Cómo?! ¡No has crecido nada! ¡Ni un centímetro! ¡Ni un milímetro! ¡Nada!

Narradora: Era verdad, Luz había dejado de crecer... Vamos a repasar un día en la vida de Luz, quizás encontremos la razón por la cual dejó de crecer... Luz, cuéntanos uno de tus días en casa de tu Madrina...

Luz: Me levanto a las 5 de la mañana. Pongo la caldera .Voy por pan y leche. Preparo el desayuno. Tiendo las camas. Levanto la ropa sucia. Preparo el almuerzo. Pongo los platos y cubiertos. La Madrina llega con sus hijas; almuerzan. La Madrina se va. Yo lavo los platos. Limpio la cocina, los baños. Lavo la ropa, la plancho. Sirvo el té a media tarde. Preparo la cena....

Narradora: ¡Luz! ¿Todo eso haces?

Luz: Y, a veces, más... Así es un día donde la Madrina,

Narradora: ¡Con razón has dejado de crecer! Levantas cosas pesadas, te doblas, te paras, te vuelves a doblar, te arrodillas, mira tus manitos, ¡pobre cuerpito!

Luz: ¿Por eso he dejado de crecer?

Narradora: ¡Claro! Las tareas domésticas como cocinar, lavar y planchar, no deben ser realizadas por niñas ni niños como tú; son trabajos peligrosos y dañinos para tu cuerpo.

Luz: ¡Shuuuu, ahí viene la madrina!

Narradora: ¡Luz, he hablado con tu mamá! ¡Creo que ya no vas a volver a venir a mi casa!

Luz: ¡Qué bien!

Madrina: ¿Qué? ¿Qué dijiste?

Luz: ¡Que qué bien!, porque las niñas pequeñas como yo no deben cocinar, ni planchar, ni cargar cosas pesadas, me hacen daño...

Madrina: Pero ¿qué? ¡Aj!... Así son estas chiquitas, unas malagradecidas...

Narradora: Te sale luz de la cara, Luz. ¿Estás contenta?

Luz: ¡Lo estoy! ¡No voy a volver donde mi Madrina! ¡Y mi mamá no va a obligarme!

Narradora: Sólo en Bolivia, el trabajo infantil doméstico absorbe a, al menos, 32.000 niñas y adolescentes. Muchas son menores de 14 años y están expuestas a toda clase de riesgos. Las madres y padres deben comprender que este tipo de trabajo infantil está prohibido pues tiene consecuencias graves para el desarrollo normal de sus hijas.

Fue una producción de Infante-Promoción Integral de la Mujer y la Infancia con el apoyo de Terre des Hommes Holanda

Escrito por Daniela A. Elías

Intérpretes:

Narradora: Cecilia Romero

Madrina: Melita del Carpio

Luz: Desirée Oporto

Fotografía de portada: Nelson Marca